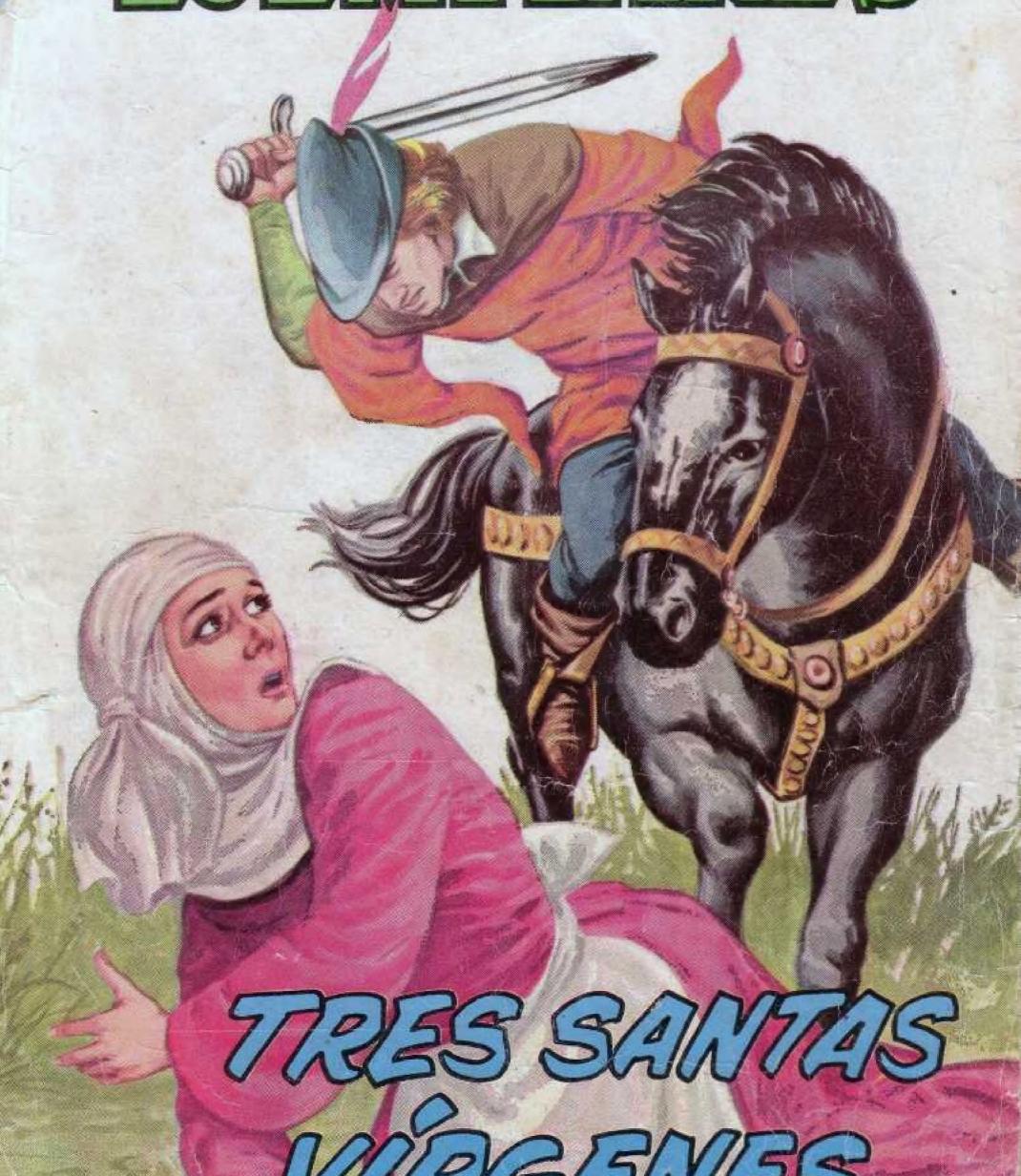


VIDAS RIVIDAS RIVIDAS



MAGENISS

Tres Testimonios

E Nèl siglo III de nuestra Era, durante los tiempos heroicos del cristianismo en el Imperio Romano, Santa Inés se entregó al sacrificio por dar testimonio de la verdad. El juez, obedeciendo órdenes implacables, la sentenció a ser decapitada, y la sentencia se ejecutó con escalofriante crueldad. El delito había sido, sencillamente, presentarse y afirmar su fe. Cuando ocurtió la ejecución, el rasgo sobresaliente fue la conmovedora castidad, el delicado rubor de Santa Ínés. San Dámaso escribió un epitafio en su homenaje, cuya traducción al español del padre Carlos de Maria y Campos, S.J., es como sigue:

"La fama refiere que los padres de Santa Inés contaron cómo su hija, cuando resonó la lúgubre trompeta, siendo aún niña, súbitamente se apartó del regazo de la nodriza, y despreció las amenazas y la rabia del tirano cruel, cuando este quiso quemar con llamas su noble cuerpo. Y cómo Inés, con sus débiles fuerzas superó el inmenso temor, y echó su abundante cabellera sobre los miembros descubiertos, para que un rostro humano no viese el templo del Señor. ¡Oh, venerable, honra y prez sagrada del rubor! ¡Sé propicia, te suplico, inclita mártir, a las oraciones de Dámaso!" Esta lápida se conserva todavía en algún lugar de Roma.

Seis siglos más tarde, en Francia, vivió otra doncella de cualidades excepcionales: Santa Solangia. También ofrendó la vida por defender su pureza; también dio testimonio de fe cristiana, cuya fuerza es la mansedumbre y cuya violencia es el amor supremo. Cayó decapitada por la furia del intemperante. Solangia había sido una dulce pastorcita de ovejas, y como oveja presentó su cuello para perder la vida antes que la virtud y la libertad del alma.

Santa Germana Cousin vivió siete siglos después, en Francia también. En sus 22 años de vida, sólo conoció la humillación, el desamor y la injusticia de los humanos. A cambio de ello, se mostró siempre sonriente, dócil y caritativa, y no ciertamente como quien se acobarda por su desventaja, sino como quien es fuerte en el espíritu del amor, y perdona y se prodiga en bendiciones. Fue un ejemplo más de virtud esencialmente cristiana.

Santa Germana Cousin murió mansamente en el año 1601, a los 22 años de edad, después de se-

guir el camino de luz que antes habían recorrido Solangia e Inés; camino de luz que han seguido todas las santas vírgenes, cuyo tránsito parece acrecentar siempre la luminosidad de su estela común.

Las historias de cada una de estas tres santas virgenes aparecen juntas en este número. Pertenecen a tres siglos distantes entre si, y cada una está rodeada por el ambiente propio de su tiempo y bajo las circunstancias propias de su lugar. Sin embargo, nos muestran cómo, a través de tiempos diferentes y bajo condiciones distintas, la pureza y la santidad tienen siempre una invariable condición.

Estamos seguros que los relatos incluidos en la presente edición impresionarán espiritualmente a los lectores de esta serie. Tienen candor y aparecen revestidos por esa fuerza encantadora de la espiritualidad, tanto más avasalladora si se toman en cuenta los factores hostiles que la produjeron.

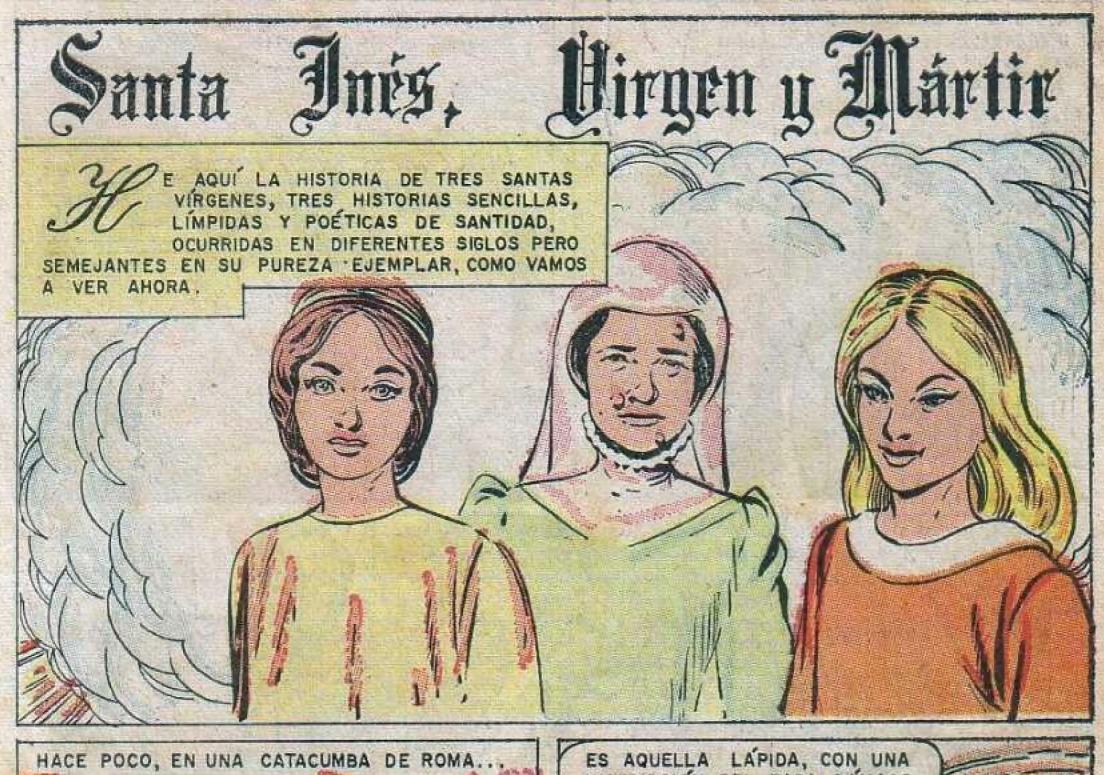
Santa Inés, Santa Solangia y Santa Germana Cousin son tres flores purisimas, muy parecidas por su fragancia. Las tres fueron segadas un día por el cuchillo de la maldad, y las tres nos dejan un recuerdo inmortal, porque en ellas, venciendo al odio, se posaron los rayos eternos del amor.

> Guión del P. Carlos de Maria y Campos, S.J. Adaptación Literaria: Javier Peñalosa Realización Artística: Alfonso Tirado Portada: E. Velázquez M.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

SAN FRANCISCO SOLANO, el Apóstol de Sudamérica, a quien muchos consideran el San Francisco de Asís del Nuevo Mundo, será el título de la próxima Vida Ejemplar, pues así lo han solicitado millares de cartas recibidas por los editores de la serie más leída en España y América. SAN FRANCISCO SOLANO, el varón portentoso, impresionará gratamente a los lectores, pues tiene una vida sumamente interesante y llena de luz. ¡No olvide adquirir con tiempo un ejemplar de SAN FRANCISCO SOLANO, el Apóstol de Sudamérica!

VIDAS EJÉMPLARES — Año VIII — Nº 118 — 1º de febrero de 1962.—("TRES SANTAS VÍRGENES").—() Copyright, 1962.—Director: R. P. Enrique Torroella, S. J. -Revista quince-nal.—Derechos mundiales reservados.—Autorizada como correspondencia de 2º clase en la Administración de Correos Nº 1, de México 1, D. F., el 10 de mayo de 1954.—\$ 1.00 el ejemplar en la República Mexicana, Dls. 0.10 en el Extranjoro.—Publicada por "Ediciones Recreativas, S. A.", de la "Organización Editorial Novaro", que la imprime en sus propios talleres.—Presidente: Luis Novaro.—Director de Ediciones: Lic. Rafael Ruiz Harrell.—Director de Producción: Rafael Rentería,—Donato Guerra Nº 9.—Tel. 21-37-93.—Apartado Postal 6999.—México 1, D. F.—Ventas y suscripciones: "DIPUSA", Donato Guerra Nº 9.—Apartado Postal 10223.—Tel. 21-68-37.—México 1, D. F.—Distribuidor para España: "Queromón Editores, S. A.", Narváez, 49, Madrid.—Reg. Nº 57 de la J. A. de P. I. de Madrid.—Precio: seis pesetas.









































































¿COMO ERA Y QUÉ HACÍA GERMANA COUSIN? VAMOS A VENLO...



ERA FEA, CON UN DEFECTO EN LA MANO DERECHA Y GRANOS EN EL ROSTRO...





























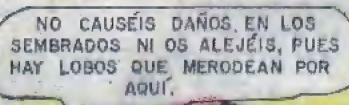


















Y CUENTAN LAS CRÓNICAS QUE, A PESAR DE QUE HABÍA LOBOS EN LAS CERCANÍAS, JAMAS ATACARON AL REBAÑO DE GERMANA.























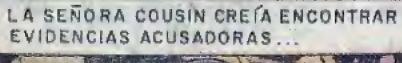




















































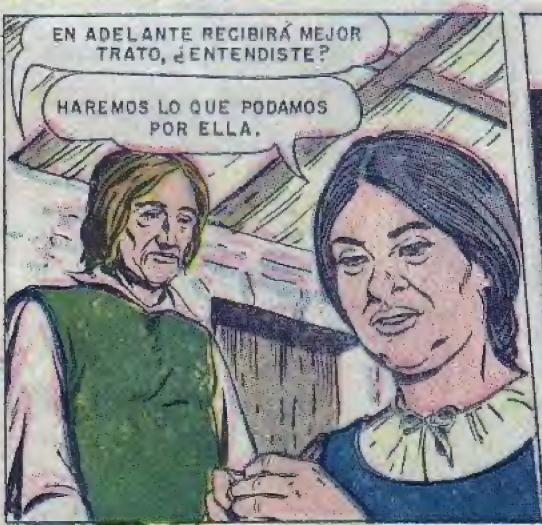










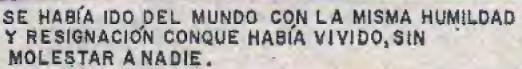












EL DOLOR INVADIO ENTONCES A TODOS, Y LLORARON RECORDANDO LA BONDAD INMENSA DE AQUELLA ALMA...

















